

F: 24

EL CATOLICISMO.

F: 912

F: 913

F: 914

PERIODICO QUINCENARIO.

Religioso, filosófico i literario.

Non enim quod bonum est malè accipiamur: et nisi in pacem colimus, legitime pugnantibus, atque intra limites nostrorum spiritibus regulam insumet continentes.—S. GREGOR. NAZIANZ.

PERIÓDICO QUINCENARIO.

Nihil venitas erubescit, nisi sollemniter abecondi.—TERTUL.

POR QUÉ ESCRIBIMOS.

LA sociedad se divide hoy en dos pueblos, confundidos todavía por los intereses materiales, pero separados sobre todo lo que toca al orden moral; i esto sucede en grande escala en los pueblos antiguos, donde las causas de la división son profundas, i en menor escala en los pueblos modernos, donde las mismas causas aun no han entrañado por el poco tiempo de acción que llevan. El uno de estos pueblos cree todo lo que el otro niega, ama todo lo que el otro aborrece, defiende todo lo que el otro ataca; i como la disputa es de las bases sociales, la lucha compromete la suerte de la sociedad en el porvenir. Estos dos pueblos, cuyas fuerzas se contrapesan todavía en el mundo europeo, harto trabajado por la Irreligion, han hecho en los tres siglos pasados ensayos parciales: comienzan ahora en nuestra América; pero ya resonó en Francia i otros puntos de la Europa una señal de combate mas sério; i no será extraño, sino muy probable, que las escenas se repitan en todas partes, sea mas tarde, sea mas temprano. I segun que el uno u el otro pueblo obtenga la preponderancia en una nacion, estallará la revolucion de los espíritus, o adelantará la restauracion de los principios salvadores. Incierto el mundo de sus destinos, se agitará en estas alternativas, i flotará como suspendido entre la vida i la muerte, hasta que llegando el momento en que estos dos pueblos hayan adquirido un ascendiente irresistible, la sociedad descienda al abismo, o se remonte ácia los cielos.

Apesar de la honda division que separa estos dos pueblos, estan acordes en reconocer que su separacion consiste en las doctrinas opuestas que los dirijen: i exceptuando ciertos hombres que todo lo ligan i subordinan a los intereses materiales, única cosa que tiene eco en sus corazones, una sola voz se oye en todo el mundo, i esta voz es voz de alarma; porque una guerra de intereses se transije por concesiones; pero una guerra de doctrinas nunca, jamás. El tiempo que calma otras disensiones, no hace mas que fortificar esta lucha, porque las doctrinas contrarias se dividen mas i mas a proporcion que se extienden: i cuando al fin ya extendidas hasta sus consecuencias, se encuentran encaradas, como coluza a suceder ya hoy entre nosotros, realizase en la tierra, en variada escala, segun que lo comporte el estado relativo de las sociedades, aquella separacion del orden perfecto i del desorden sin limite, que recibe en otra parte su consumacion.

Desde que se comprende el principio del terrible choque que conmueve al mundo, no caben ya ilusiones sobre el único medio de remediar el mal. Venia hoy la guerra en la alta region social, en la region de los espíritus; allí se han formado las tempestades; solamente de allí se puede hacer descender la serenidad, i la sociedad que perece por la anarquía de las opiniones, no se salvará sino por las creencias.

Lo est. concubina... (partially obscured)

pios realmente opuestos, de los cuales muchos no pueden deducir todas sus consecuencias; pero ellos encierran todo lo que hai de verdadero o falso, de útil o de dañoso en los pensamientos humanos. El un principio es el principio católico, que, sometiendo todas las opiniones particulares a la autoridad, establece una sociedad perfecta entre las inteligencias, i las pone en la feliz necesidad de conservar todas las verdades, sin el mas remoto peligro de perderlas, ni de alterarlas: porque no hai sociedad sin lei suprema, sin autoridad viva que personifique esa lei suprema, para que ante ella se inclinen todas las voluntades; i cuando esa autoridad i esa lei no son *congéneres*, la sociedad está desnaturalizada, su duracion es precaria, sostenida por causas extrañas, i al fin se desploma. El otro principio es el principio filosófico, que, sometiendo las creencias generales a los caprichos de las opiniones particulares, establece la anarquía entre las inteligencias, i les da la funesta libertad de adoptar a discrecion todos los errores.

Dicho se está que tanta mayor fuerza i solidez tendrá el orden social, cuanto mas se apoye sobre la base católica. Esta base es fuerte por su naturaleza, porque ella es siempre consecuente: i cualquiera que pretenda serlo apoyándose en otra base, no comprende lo que defiende, porque entonces, rechazando la autoridad, única que puede mandar a las inteligencias, establece por la independencía de cada espíritu, por la independencía individual, el desorden, la anarquía de las inteligencias, causa profunda del trastorno social. Fuera de la fe católica, no hai mas que opiniones particulares, i el mundo no se trastorna socialmente, sino cuando las opiniones particulares, rompiendo toda regla, minan la creencia que se funda en autoridad, i que por lo mismo no fluctua con las opiniones, ni como ellas. Todos los sistemas que adoptan moralmente el sentido privado, por mas que se esfuerzen en ser sociales, no solamente no tendrán acción saludable sobre los espíritus, sino que los empujarán a ser antisociales; i para evitarlo tienen que ser inconsecuentes, como el protestantismo que proclama el sentido privado, i cuando en uso de este derecho alguno interpreta la biblia de otro modo que los que mandan en el protestantismo, hai autoridad, i hasta excomunion.

Pero desde que las verdades o principios sociales se apoyan en la doctrina católica, comienzan a ser inalterables, porque reposan sobre un fundamento inmutable. La sociedad no puede subsistir, sino por la sumision de los espíritus a las creencias i a los deberes comunes que las creencias consagran; pero el verdadero principio de esta sumision está allí, donde la autoridad tiene el derecho de mandar a las inteligencias, en la sociedad religiosa universal, en la Iglesia católica. ¿Es aciso difícil comprender que esta autoridad espiritual, que reina en todos los tiempos, i en todos los lugares, es el único dique que puede oponerse al torrente de opiniones díficiles, caprichosas, que solo tienen uniformidad en negar, que todas se resumen en la *negacion*, i que amenazan trastornar la sociedad humana por sus mismos fundamentos? En tanto que se opongan sistemas a sistemas, se aumentará el caos; pero cuando las opiniones individuales retrocederán delante de

Foss